

Arenas movedizas

T. Dressler/PNUMA/Topham

Se espera que con el calentamiento de la Tierra, el tamaño del desierto de Kalahari en África –ya más extenso que California o Pakistán– doblará su tamaño, cubriendo con arenas movedizas cientos de miles de metros cuadrados de tierras de labranza.

Los científicos dicen que el cambio climático “despertará” los grandes campos de gigantes dunas y los enviará a marchar sobre gran parte de Sudáfrica, Botswana, Namibia, Angola, Zimbabwe y Zambia.

Alrededor de 10.000 a 20.000 años atrás las dunas –formadas de arena creada por el desmenuzamiento de la roca blanda en la zona– dejaron de deambular por el sur de África para asentarse. Las dunas se estabilizaron y su superficie empezó a cubrirse de vida vegetal, anclándolas en un lugar fijo. Pero al parecer, esto está por cambiar.

Los investigadores en la Universidad de Oxford en el Reino Unido han encontrado que con el aumento de la velocidad del viento en la zona, las arenas empezarán a moverse nuevamente. En la actualidad los vientos son relativamente ligeros, mas se anticipa que el cambio climático aumentará su fuerza.

Cuando los vientos se hagan más fuertes empezarán a levantar arena y a soplarla sobre el paisaje. Los movimientos de arena enterrarán la vegetación –ya debilitada por las lluvias menos frecuentes– matándola y desestabilizando las dunas aún más. El desierto comenzará a expandirse.

El profesor David Thomas –quien ha estado estudiando el desierto por 20 años– dice que el efecto será “drástico”. Y agrega: “Estos paisajes son potencialmente muy dinámicos y capaces de crear una forma de actividad más bien hostil a la agricultura. El Kalahari es una vasta zona que mantiene una población rural bastante amplia que vive de la agricultura. Y estos habitantes serán los más vulnerables si su entorno llega a convertirse en un paisaje de dunas más hostil y más activo de lo que es hoy día.

Thomas insta a los gobiernos locales y los donantes de ayuda a no empeorar las cosas. Pero las actuales políticas y proyectos están estimulando intensamente la cría de ganado en la zona, amenazando con transformar la tierra ya de por sí árida en un desierto aún más grande.

Diversidad del Desierto

Pájaro carpintero de Gila



John Cancalosi/Still Pictures

Ese pájaro oriundo del desierto de Sonora en el sudoeste de Estados Unidos talla un nido en el fresco y húmedo saguaro –un distintivo cacto de crecimiento lento, del tamaño de un árbol– para proteger a sus crías. Los pájaros carpintero sólo usan estos nidos durante un año, pero los huecos abandonados proveen útiles hábitats para criaturas como lagartijas, insectos y otros pájaros.

Camello bactriano salvaje



Fritz Polking/Still Pictures

El camello bactriano salvaje del noroeste de China y Mongolia, de 2 metros de alto, puede beber hasta 135 litros de agua por día, lo cual le permite caminar hasta 160 kilómetros sin beber cuando migra entre zonas de pastoreo. Hace ya miles de años que estos camellos fueron domesticados, pero su población salvaje está seriamente amenazada. Menos de 1.000 individuos sobreviven.

Triops



Tim B. Graham/USGS

Este diminuto crustáceo, que aparece como por magia en los charcos después de la lluvia, vive en los desiertos de casi todos los Continentes de la Tierra. Típicamente, su vida dura entre 20 y 40 días, durante los cuales incuba, come, y pone huevos que permanecen deshidratados –durante años, de hacer falta– hasta que la próxima lluvia reinicia el proceso.